

Discurso de Sofía Brand en la Escuela Normal N°2

Señoras, señores y queridas alumnas:

Embellecidos de luz y plenos de amor a la niñez, se han cerrado para siempre los ojos de esta gran maestra que fuera la señora Leopoldina Maluschka de Trupp. Su dilatada vida fue un reguero de acción, fervor y entusiasmo, por aquellos seres, los párvulos, a quienes aprendió a amar y a comprender en los preciosos años de su juventud. Esos sentimientos orientaron toda su vida.

Se va en un instante en que su benemérita figura era un ejemplo vivo y evocador para estas nuevas generaciones que constantemente han aprendido a admirar su fecunda y abnegada trayectoria.

Los embates de la vida no quebraron la robustez de personalidad, que aun se irguió entre nosotros hace solo dos meses, cuando contemplaba con hondo interés los trabajos de la exposición con que adherimos las Escuelas Normales al Centenario de la E.N.N.1., Hoy esos mismos ojos se han abierto extasiados ante el insondable misterio del mas allá y, sin duda, un coro de espíritus infantiles habrá abierto paso a su gran espíritu cargado de incontables méritos. Jesús complacido habrá extendido sus brazos amorosos para recibirla porque supo cumplido con creces su supremo mandato “amar a la niñez y asegurarse de ella”. La E.N.N.2., me ha encargado tomar la representación tanto de sus ex alumnas como se sus actuales alumnas y profesorado que luchan por esta causa trascendental como es la formación del párvulo.

Agradecen a las autoridades educacionales por haberlas distinguido por esta especialización y les aseguran que siempre están inspirándose en los principios y orientaciones de esta maestra incomparable.

Señora Trupp descansa en la paz del señor y que la semilla de amor que supiste sembrar florezca día a día y sea como un símbolo precioso que conservaran las maestras que sigan huella luminosa en esta misión enaltecida y sublime.

¡Bendita seas!

[Sofía Brand]